

Discurso de presidente de la república de El Salvador
Motivo: Reunión con delegación de Banco Mundial y BID, en EEUU
Vocero: Presidente de la República de El Salvador
Temática: Seguridad ciudadana
Fecha: Abril de 2013



Señoras, Señores:

(SALUDO)

Muy buenos días.

Es un gran placer y un honor compartir esta mañana con ustedes este ámbito de reflexión acerca de una de las problemáticas más complejas y determinantes de nuestros días.

En primer término, permítanme agradecer la invitación extendida para participar de esta jornada por las autoridades del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo.

Gracias por el vivo interés que muestran por el proceso de pacificación que vive El Salvador y el gran apoyo que nos vienen brindando, en este y otros aspectos de la vida de mi país.

Agradezco a todos los presentes que nos acompañen y que se muestren también interesados por el fenómeno tan particular que vive en materia de Seguridad ciudadana El Salvador.

(CONTEXTO)

Hace pocos días estuvieron en Washington los miembros de la Comisión Humanitaria que acompaña el proceso de pacificación salvadoreño.

Esta Comisión está constituida a instancias de la Organización de Estados Americano (OEA) y la integran un representante de la propia OEA, el Ministro de Justicia y Seguridad de mi gobierno, empresarios, representantes de organizaciones no gubernamentales, de la Iglesia Católica, académicos e intelectuales.

Ellos mantuvieron diversas reuniones para explicar el proceso de pacificación que se abrió en el país a partir de una tregua pactada entre las dos principales pandillas de El Salvador.

Seguramente hay entre el público quienes participaron de alguna de las actividades que realizó la comisión Humanitaria.

Yo quiero agradecer a las autoridades norteamericanas, de los organismos multilaterales de crédito, tanques de pensamiento y otras instituciones que facilitaron la labor de la Comisión.

Quiero aprovechar esta oportunidad también para hacer llegar públicamente, aquí en los Estados Unidos, mi solidaridad a las familias de las víctimas, al Presidente Obama y a su gobierno, por los desgraciados sucesos acaecidos en Boston.

Y ahora, esta nueva tragedia ocurrida en Texas sacude al pueblo norteamericano.

Lamentamos profundamente este suceso y enviamos desde aquí nuestras condolencias a las familias de los fallecidos.

Discurso de presidente de la república de El Salvador
Motivo: Reunión con delegación de Banco Mundial y BID, en EEUU
Vocero: Presidente de la República de El Salvador
Temática: Seguridad ciudadana
Fecha: Abril de 2013



La creciente expansión de la violencia y la inseguridad ciudadana, así como las actividades terroristas, son fenómenos que padecen y combaten, en menor o mayor magnitud y con distintas metodologías, todos los países del mundo.

Son fenómenos globales que nos conmueven; que ocupan, sin lugar a dudas, la mayor atención de los gobiernos en virtud del impacto económico, social y cultural que producen en el seno de nuestras sociedades.

Podríamos decir que estos fenómenos constituyen –hoy- el signo distintivo de la sociedad mundial de inicios del siglo XXI.

Nuestra temática de esta mañana me llevará a enfocarme en las manifestaciones más comunes y cotidianas a nivel continental, como lo son la delincuencia generalizada, el narcotráfico, el tráfico de armas, de personas, la prostitución de menores, el lavado de inmensas sumas de dinero, etc.

(CORRUPCIÓN Y CONTRABANDO)

Y me enfocaré en dos problemáticas enlazadas con estas manifestaciones delictivas: me refiero, por una parte, a la corrupción de las instituciones del Estado; y por otra, a la drogadependencia, que es la enfermedad que mueve al consumo de estupefacientes y a ese gran negocio mundial.

Según cifras que siempre son relativas, en la ruta centroamericana y del Caribe, solo el narcotráfico, el año pasado, movió más de 100 mil millones de dólares.

No es preciso que describamos la realidad del tráfico de drogas, todos la conocen demasiado bien.

Cuando vemos las series televisivas colombianas, por ejemplo, nos entra la duda de si la ficción copia la realidad o la realidad a la ficción.

El entramado que los grandes cárteles de la droga han tejido en nuestras sociedades es expandido y muy fuerte.

Cualquiera de esos grandes cárteles mueve más dinero y poder que cualquiera de los pequeños países de Centroamérica y el Caribe. Eso ustedes bien lo saben.

En esas series televisivas –como en la realidad- vemos jueces, políticos, fiscales, empresarios, periodistas vinculados estrechamente a las estructuras criminales.

Estas estructuras financian partidos y candidatos e invierten sus inmensas ganancias en el circuito financiero y productivo de nuestros países.

En suma, para usar una metáfora muy conocida: estamos durmiendo con el enemigo.

Discurso de presidente de la república de El Salvador
Motivo: Reunión con delegación de Banco Mundial y BID, en EEUU
Vocero: Presidente de la República de El Salvador
Temática: Seguridad ciudadana
Fecha: Abril de 2013



Por eso es de tanta importancia que instituciones de prestigio planetario como el Banco Mundial y el BID promuevan estos foros que no sólo despiertan conciencia, sino que también ayudan a comprender mejor la naturaleza de esta problemática.

Hay otro aspecto de este fenómeno de la inseguridad y la violencia: las armas.

Vivimos en un mundo cada vez más armado. Tanto es así que nos parece un paisaje de lo más normal ver guardias armados en las calles.

El siglo pasado atravesamos dos grandes guerras y decenas de otras de alcance más reducido, que dejaron millones de muertes.

Y cuando parecía que habíamos superado el fenómeno belicista, nos vemos inmersos en otro tipo de violencia, tan asesina, tan expandida como aquellas.

Hoy, cada día, los muertos por causa de la inseguridad ciudadana se cuentan por miles. Y de esos asesinatos, la inmensa mayoría se cometen con armas de fuego.

Hoy tienen armas los cuerpos de seguridad pública pero también los privados; en mi país hay más agentes de seguridad privada que policías y efectivos policiales en la calle.

Pero tienen armas también los comerciantes, los empresarios, los vecinos de cualquier barrio de cualquier ciudad de cualquier país.

Y, por supuesto, tienen armas cada vez más sofisticadas los delincuentes.

Convivimos con ejércitos urbanos cada vez más grandes que hacen de las armas no solo un símbolo de seguridad, sino de poder y de miedo.

Peo este poder se vuelve necesariamente perverso; se vuelve símbolo de destrucción y muerte porque las armas son herramientas para perpetuar el crimen.

Entonces, pensemos un instante en qué efectivo control puede tener el Estado de una sociedad con un desmesurado acceso a las armas;

con un mercado cada vez más creciente de narcotráfico;

y con manifestaciones cada vez mayores de drogodependencia, es decir de patologías sociales extremas.

No hay que imaginar mucho: todos los días vemos los efectos de esta mortal combinación.

La pregunta que nos surge es: ¿Hasta dónde debemos llegar para tomar cabal conciencia de lo que estamos viviendo?

(SITACIÓN DE EL SALVADOR)

Sólo puedo hablar de mi país y de mi región, América Central, con cierto conocimiento real de estos fenómenos.

Discurso de presidente de la república de El Salvador
Motivo: Reunión con delegación de Banco Mundial y BID, en EEUU
Vocero: Presidente de la República de El Salvador
Temática: Seguridad ciudadana
Fecha: Abril de 2013



Nos hemos convertido en un corredor del narcotráfico, la ruta entre los países productores de América del Sur y los grandes consumidores de América del Norte.

Dicen que el cinco por ciento de la población mundial consume drogas y aún esta cifra es conservadora.

Pero déjenme decir que de ese porcentaje, América Central apenas consume una ínfima parte pero pone la mayoría de los muertos.

Y de este triste panorama forma parte El Salvador, por supuesto.

En El Salvador, también convivimos con ejércitos urbanos, con estos fenómenos y con sus consecuencias.

El siete por ciento de nuestra población está armada, y más de la mitad, de manera ilegal.

También muchos de nuestros jóvenes han sido víctimas de la criminalidad, también nuestras mujeres, niñas y niños se han vuelto las presas predilectas de la trata de personas.

Además, tenemos el triste privilegio de contar con un fuerte fenómeno que no se ha manifestado con la misma fuerza en otras partes del mundo.

Me refiero a las pandillas, que encontraron en El Salvador, primeramente, y en otros países de Centroamérica, luego, el terreno donde asentarse y prosperar.

¿Por qué digo esto?

Veamos un poco la historia de estos grupos.

Las pandillas surgieron como pequeños grupos antisistema en las calles de Los Ángeles.

Esos primeros miembros de pandillas, en los años ochenta y noventa, llegaron a El Salvador tras una serie de deportaciones desde Estados Unidos, adonde habían emigrado básicamente a causa de la guerra civil.

En esa época, en los años 90, en nuestro país se hablaba de grupos que no pasaban de unos 500 miembros y que tenían una escasa presencia territorial.

Pero las pandillas se fortalecieron en un ambiente donde existían altos niveles de desigualdad, pobreza y marginalidad y, también, de debilidad institucional; donde había sistemas educativos muy débiles e insuficientes; donde los más pobres y vulnerables –las mujeres, los niños y niñas, los jóvenes- cada vez eran más excluidos y olvidados por el Estado.

En este terreno, la labor de reclutamiento de las pandillas proliferó, cooptando a jóvenes y adolescentes de los sectores más desfavorecidos.

Discurso de presidente de la república de El Salvador
Motivo: Reunión con delegación de Banco Mundial y BID, en EEUU
Vocero: Presidente de la República de El Salvador
Temática: Seguridad ciudadana
Fecha: Abril de 2013



Poco a poco, esas pandillas crecieron, expandieron su accionar en el territorio e incrementaron su acción delictiva.

Fueron creciendo ante la mirada pasiva de las autoridades que gobernaron el país desde los años noventa.

Hoy, esas organizaciones criminales cuentan con más de 60 mil miembros, la inmensa mayoría jóvenes y adolescentes pobres.

Ellos luchan diariamente por el control del territorio y por el predominio en el control del narcomenudeo.

El Salvador llegó, hasta comienzos del 2012, a contar 13, 14 y más muertos por día. La inmensa mayoría de los cuales eran pandilleros.

Se mataban –y se siguen matando, aunque en menor medida- entre ellos.

Es una guerra que se ha venido librando sordamente, ante la mirada impávida de las autoridades.

Eso lo denunciábamos al llegar nosotros al gobierno en 2009.

Hay que decirlo: no teníamos antes políticas claras, políticas serias. No teníamos idea de la magnitud del fenómeno.

Cuando asumimos el gobierno se decía que había unos 20 mil pandilleros en el país.

No, había muchos más. Había tres veces más. Había 60 mil.

¡Vean ustedes cómo los gobiernos que me precedieron desconocían el fenómeno!

(ACCIONES TOMADAS)

Nosotros ocupamos los primeros meses del gobierno para poner esa realidad a la vista de todos, para conocer la magnitud del enemigo a combatir, para delinear una estrategia integral que fuera capaz de combatir eficazmente a la violencia y a la delincuencia.

A finales de 2009 formulamos nuestra Política Nacional de Justicia, Seguridad Pública y Convivencia, que es la que aplicamos desde entonces a la fecha.

Basamos la Política en cuatro ejes centrales:

Persecución y represión del delito. Fue necesario reordenar el aparato de seguridad, vincular las inteligencias del Estado, policial y militar;

fue necesario incrementar el número de efectivos policiales y tomamos una medida audaz en ese momento: incorporar al Ejército a esta buena batalla por la seguridad.

Unos seis mil efectivos –hoy alrededor de siete mil- se sumaron como apoyo de la Policía Nacional Civil, que es quien conduce la represión delictiva.

Discurso de presidente de la república de El Salvador
Motivo: Reunión con delegación de Banco Mundial y BID, en EEUU
Vocero: Presidente de la República de El Salvador
Temática: Seguridad ciudadana
Fecha: Abril de 2013



b) El segundo eje de la Política es la Prevención. También hay que decir que no existían políticas de prevención extendidas y ciertas antes de nuestra llegada al gobierno.

Hoy hemos hecho de este aspecto el eje central de nuestra política y puedo decir, con toda seguridad, que es el eje que ha permitido el éxito alcanzado por el país en esta materia.

c) El tercer eje ha sido el Fortalecimiento Institucional.

Hubo que iniciar un proceso de limpieza interna en la Policía y en las cárceles porque encontramos instituciones permeadas por las estructuras delictivas.

Naturalmente, el Ministerio Público y el Órgano Judicial son jurisdicciones ajenas al gobierno, pero también allí se hace necesario un fuerte proceso de limpieza y fortalecimiento para garantizar el fiel ejercicio de la justicia.

Este proceso está en marcha y es muy importante que no se descuide en el futuro.

y d) Por último, el cuarto eje ha sido la Reinserción de la población carcelaria.

En este sentido, hemos hecho una gran limpieza de agentes que trabajaban directamente para los delincuentes.

Las cárceles eran la base de operación de los cabecillas de las pandillas.

A las visitas entraban familiares, amigos, prostitutas; entraban teléfonos celulares, chips, drogas, armas de fuego y blancas, etc.

Deberemos también profundizar este proceso y, a la par, invertir grandes sumas en nuevas cárceles, en mejor infraestructura, en mayores servicios y en una verdadera profesionalización del servicio penitenciario.

El Salvador necesita recursos que hoy no tiene, esta es otra verdad dolorosa.

La labor represiva de la Policía con la ayuda de la Fuerza Armada generó una importante alza en la cantidad de operativos de investigación, detenciones, desarticulación de bandas criminales, incautaciones de droga, etc.

Sin embargo, todo este esfuerzo requiere, como dije, de un papel más protagónico de los jueces y fiscales.

Debemos cambiar la realidad que la sabiduría popular expresa con la frase: “los delincuentes entran por una puerta y salen por la otra”.

Se refiere a los vacíos legales y judiciales que aún hacen que solo una mínima cantidad de las detenciones culmine en condenas justas.

El 2%, para ser preciso, de las detenciones terminan en condenas. Ya ven ustedes la tarea titánica que tenemos que llevar adelante.

Discurso de presidente de la república de El Salvador
Motivo: Reunión con delegación de Banco Mundial y BID, en EEUU
Vocero: Presidente de la República de El Salvador
Temática: Seguridad ciudadana
Fecha: Abril de 2013



Ahora bien:

en marzo del año pasado se produjo un hecho que ha cambiado el panorama de la seguridad en El Salvador.

Me refiero a la tregua entre pandillas rivales que comenzó en marzo del año pasado.

Se trata de un proceso inédito, en el que los líderes de las pandillas decidieron poner un alto a los asesinatos entre sí y a acabar con el delito como su forma de subsistencia.

En ese hecho jugó un rol decisivo la mediación de la Iglesia Católica, a través de la persona de Monseñor Fabio Colindres y, también, de Raúl Mijango, un importante dirigente social.

El único papel que ha jugado el Gobierno de la República en ese proceso ha sido el de facilitador de las condiciones y el ambiente para que ese diálogo y esa tregua alcanzada se produzcan y se mantengan.

Lo hicimos así porque vimos en la tregua una oportunidad para el país como, de hecho, ha sucedido.

Las cifras lo atestiguan: los homicidios en El Salvador han bajado a la mitad.

Vean: En el primer trimestre de 2012 reportábamos 1,069 homicidios, mientras que durante el mismo periodo de este año se contabilizaron 554. ¡Prácticamente la mitad!

Estos datos llamaron inmediatamente la atención internacional, en particular de la OEA, que tomó un compromiso fuerte con el proceso.

Y es que estos números cambian por completo el panorama de El Salvador. Antes estábamos más cerca de los países con tasas de violencia más altas, como Honduras y Guatemala.

(RESULTADOS)

Ahora, estamos más cerca de aquellos con menores tasas de criminalidad.

Veamos:

En el primer trimestre de este año, Honduras reportó 1,552 homicidios y Guatemala 1,570.

Costa Rica, por otro lado, 97 homicidios y Panamá 200. El Salvador, en estos tres meses contabilizó 554 homicidios.

Esto es un hecho histórico, se le mire por donde se le mire y nos coloca también ante la inédita oportunidad –como dije antes- de llevar a cabo una fuerte tarea de prevención del delito, centrada sobre todo en los jóvenes.

Esta estrategia se basa, fundamentalmente, en brindarles más oportunidades personales y en hacerles protagonistas del desarrollo de sus comunidades.

Discurso de presidente de la república de El Salvador
Motivo: Reunión con delegación de Banco Mundial y BID, en EEUU
Vocero: Presidente de la República de El Salvador
Temática: Seguridad ciudadana
Fecha: Abril de 2013



Los jóvenes involucrados en este plan reciben educación en protección civil, que les permite ser líderes en sus comunidades en casos de emergencias o desastres naturales.

Por otro lado, reciben capacitación, oportunidades para continuar con sus estudios para que estén más preparados para la vida laboral y se desarrollen de manera integral.

Ya tenemos varias experiencias en algunos municipios, que esperamos se extiendan a todo el país, una vez contemos con mayores recursos.

Todo esto va de la mano de una fuerte inversión en materia social, histórica hasta ahora, para brindar a las madres jefas de hogar, a los adultos mayores, a las mujeres, los niños, las herramientas y los recursos que año tras año otros gobiernos les negaron.

Voy a detenerme un instante en este punto, que es esencial para comprender las razones de esta tregua y la oportunidad que se abre en El Salvador.

Delitos como la extorsión, el robo y el hurto, por ejemplo, constituyen el modo de vida de estas decenas de miles de jóvenes.

De esa manera se mantienen y ayudan a mantener a sus familias.

Son los ingresos que les permiten subsistir.

En la medida en que el gobierno desplegó una política social sin precedentes, que ha determinado la mayor inversión social de la historia del país, se abrieron más posibilidades para los jóvenes.

La posibilidad de un presente y un futuro distintos se han abierto en la medida en que también se abrieron oportunidades a sectores que en el pasado fueron invisibilizados.

Me refiero a las madres solteras, a los adultos mayores y, en general, a las familias más pobres y excluidas.

En la medida en que se afianzaron esas políticas, los propios líderes de las pandillas entendieron que se abría paso a una nueva realidad en el país y que de ahora en más las oportunidades deben darse en el campo de la legalidad y no del delito.

Además, diariamente han ingresado e ingresan decenas de pandilleros a las bartolinas de la Policía por la tarea más eficiente del Estado en materia de represión del delito.

Todo ello derivó en la tregua que abrió este nuevo proceso en el país.

Antes existían –de arriba hacia abajo, desde el gobierno hacia la sociedad– prejuicios y visiones ideológicas estrechas que sembraban la idea de que un ser humano, por la sola condición de nacer en la pobreza, no tenía derechos.

El cambio de paradigma, en ese sentido, que impuso nuestro gobierno abrió el camino hacia una nueva etapa en el país, y esa nueva etapa incluye a toda la sociedad e incluye esencialmente a los sectores históricamente excluidos.

Discurso de presidente de la república de El Salvador
Motivo: Reunión con delegación de Banco Mundial y BID, en EEUU
Vocero: Presidente de la República de El Salvador
Temática: Seguridad ciudadana
Fecha: Abril de 2013



Ahora, a poco más de un año de establecida la tregua, la comunidad internacional y sectores internos del país reclaman al gobierno una actitud más protagónica para afianzar el proceso de pacificación.

En ese sentido, en pocos días más anunciaremos una serie de acciones y programas a desarrollar en los municipios que se han sumado a este proceso y que se han dado en llamar “Municipios libres de violencia”.

Allí se redireccionarán fondos y acciones para afianzar este proceso que está cambiando la realidad de la seguridad en El Salvador.

¿Cual es la visión que esta a la base de este esfuerzo?

Como gobierno pretendemos dar una respuesta institucional.

A las demandas planteadas por los líderes de pandillas tenemos que darles una respuesta como Estado pero también como sociedad.

Estamos convencidos que el mejor antídoto contra la violencia y la delincuencia son las políticas sociales que buscan prevenir hechos delincuenciales, en tanto concedemos oportunidades a los jóvenes en situación de riesgo para estudiar y encontrar una opción de ingresos que no sea más la actividad delictiva.

De eso se trata: de darle sostenibilidad a una tregua que no puede estar sometida a la voluntad de las partes sino a una respuesta institucional y estructural que comience a desmontar las causas de la violencia delincencial en nuestros países.

Estamos a tiempo.

Las pandillas en El Salvador, aun cuando se trata de organizaciones delictivas, no han evolucionado hasta el punto de convertirse en estructuras criminales como los cárteles de la droga.

Sus líderes no tienen los niveles de acumulación y enriquecimiento que caracteriza a los capos de la narcoactividad.

El Estado, entonces, tiene la capacidad de ofrecerles una opción económica rentable que los aleje de una vez por todas del mundo criminal.

Amigos, amigas:

Antes de finalizar esta intervención, quiero llamar la atención en torno de otro punto que apenas he tocado en esta exposición.

Discurso de presidente de la república de El Salvador
Motivo: Reunión con delegación de Banco Mundial y BID, en EEUU
Vocero: Presidente de la República de El Salvador
Temática: Seguridad ciudadana
Fecha: Abril de 2013



La droga no sería un negocio -un negocio de exterminio en todo sentido- sin los millones de consumidores que mantienen este tráfico de drogas que promueve el delito y la violencia en nuestros países.

El drogadependiente, el consumidor diario y permanente de marihuana y, más aún de cocaína y otros estupefacientes, es el sostén de esta ruta de delito y muerte.

Disminuyamos drásticamente el consumo y no tendremos el tráfico de droga que hoy genera mayoritariamente este fenómeno al que nos estamos refiriendo. Es así.

(CIERRE)

Pero vean ustedes:

De nada servirán los esfuerzos que estamos realizando como país y como región, si nos dejan librar esta batalla solos, en soledad.

Nosotros nos sentimos acompañados y ayudados. Pero creemos que hay un déficit en la labor que internamente hacen los países con los más altos niveles de consumo de drogas.

Es necesario el involucramiento activo de esos países.

No es posible combatir el narcotráfico si antes Europa y Estados Unidos no tratan con total profundidad el tema de la drogodependencia, el tema de sus millones y millones de adictos.

Es un hecho que mientras exista mercado, existirá droga y existirán los cárteles asesinos, existirán los miles y miles diarios de muertos que genera esta enorme industria que enriquece a pocos y mata a miles.

Mientras no se aborde con verdadera profundidad esta problemática, toda estrategia para contrarrestar el narcotráfico será infructífera.

En El Salvador tienen al más ferviente aliado en esta lucha que solo puede beneficiarnos a todos.

Agradezco nuevamente a todos por la atención brindada.